



“La unificación de Italia a lo largo de la historia”



Unificación Italiana

Los pueblos de Italia, permanecieron separados desde la desaparición del Imperio Romano (fines de la Edad Antigua), no habían logrado unificarse formando un solo Estado, estos se encontraban fraccionados, integrando algunos reinos y otros estados autónomos. **Entre los siglos XV y XVI se disputaron los territorios Italianos, los españoles, los franceses, los alemanes y los austríacos; pero fueron los españoles los que quedaron dueños de algunos espacios durante doscientos años.** En 1794 Napoleón Bonaparte entró en el país y expulsó a los austríacos. Cuatro años después ocupó Roma y creó la República Romana. Por el Tratado de Viena de 1815 Italia quedó dividida en siete Estados independientes, a pesar de pertenecer todos ellos a una misma raza, profesar el mismo credo y tener, además, el mismo pasado histórico. Pero es en la segunda mitad del siglo XIX, que el anhelo nacionalista y de unificación que agitó Europa, llegó a Italia. Fue así como los estados italianos, después de vencer no pocas dificultades, y gracias a la labor sacrificada y heroica de muchos de sus patriotas, consiguieron unificarse formando, así, una sola nación, un solo Estado, esta fue la República de Italia.



¿ Como logró Italia unificar sus Territorios?

El panorama de Italia a finales de la Baja Edad Media marcó el futuro de la península italiana en los siglos siguientes. Mientras que en la Baja Edad Media, se iban formando los estados nacionales, como Francia y España, Italia todavía seguía muy fragmentada entre sí, no existiendo ninguna política ni fuerza unificadora.



Italia en la Baja Edad Media



Este mapa muestra claramente la falta de un poder unificador en la península, que trae como consecuencia una profunda fragmentación política de dicha península al final de la Edad Media. Después de los últimos intentos de intervención de emperadores alemanes en Italia a principios del siglo XIV, el poder imperial desapareció completamente de este ámbito geográfico. Teóricamente, el Norte y el Centro de la península seguían formando parte del Sacro Imperio, pero en la práctica eran territorios completamente independientes a nivel político. La autoridad imperial en Italia durante el siglo XV sólo sirvió para legitimar determinadas jefaturas políticas en las ciudades-estado del Norte y del centro de Italia.



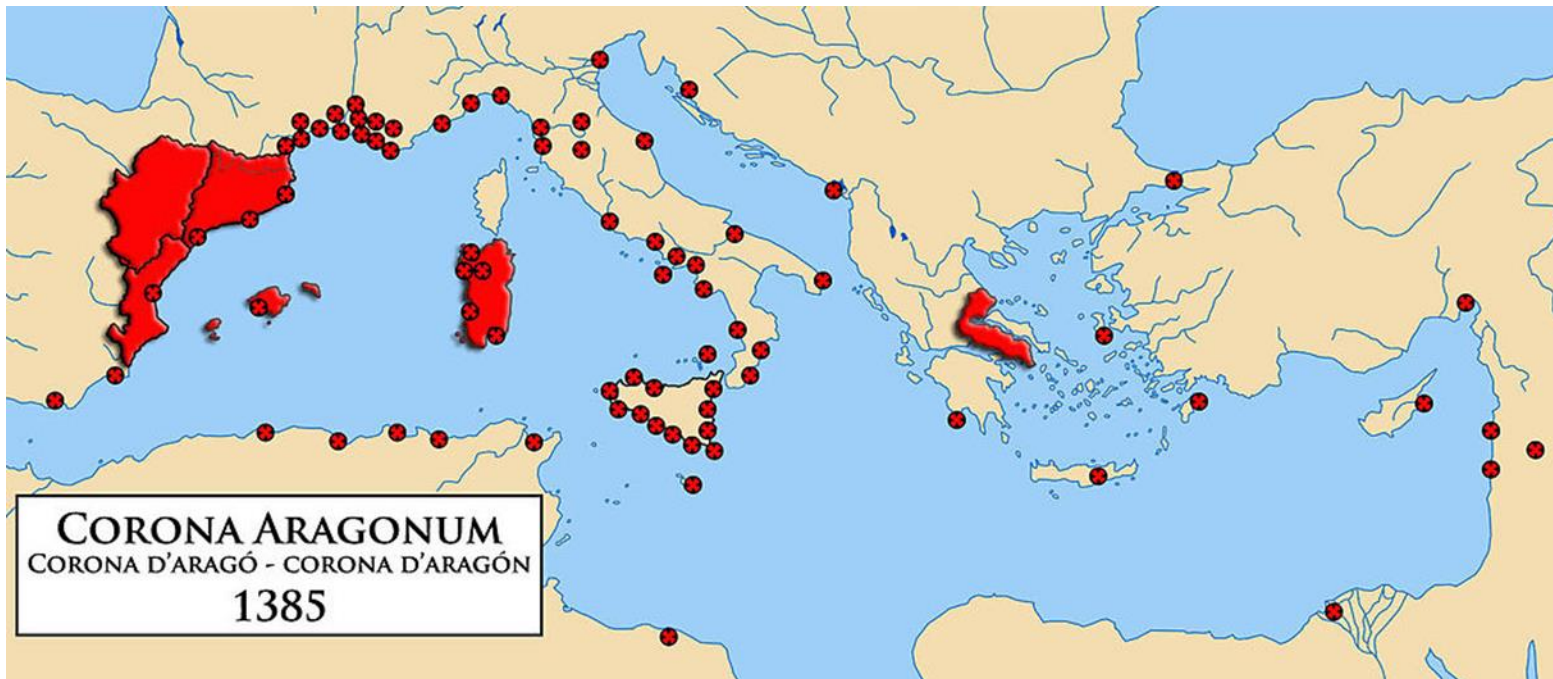
Mapa de Italia mostrando los Estados Pontificios antes de las guerras Napoleónicas que cambiaron el mapa de Italia.

Por el Tratado de Letrán (1929), suscrito entre Benito Mussolini y el Papa Pio XI, quedo solucionada la Cuestión Romana. Por dicho Tratado, se reconocía la existencia del pequeño Estado del Vaticano (Estado que queda dentro de la ciudad de Roma) y el Papa era, también, reconocido como su soberano. Se le reconocieron todos los derechos y todas las prerrogativas que corresponden a los estados soberanos e independientes.



Camino por el cual Aragón se hizo de tierras en Italia

La expansión aragonesa hacia el Mediterráneo durante finales de la Edad Media, convirtió en potencia mediterránea a España durante la Edad Moderna. Italia sería el campo de batalla entre dos de las más grandes potencias europeas, Francia y España, intervención que continuaría durante varios años en la península itálica.





Corona de Aragón en 1443

Por conquistas de nuevos territorios y matrimonio, esta unión de reino y condado en una sola corona, ampliaría los territorios de Aragón y Cataluña hasta incluir otros dominios: fundamentalmente los reinos de Mallorca, Valencia, Sicilia, Córcega, Cerdeña y Nápoles, así como los ducados de Atenas (de 1331 a 1388) y Neopatria (entre 1319 y 1390).





Tras la conquista del Reino de Nápoles por el Reino de Aragón, en el Sur y el centro de Italia se disponía de una cierta situación de equilibrio político y territorial. Pero en las ciudades-estado del Norte, los enfrentamientos habían sido continuos en busca de conseguir una hegemonía de una ciudad respecto a otra, buscando un intento de control en su entorno territorial, del que saldrían ganando las ciudades más poderosas, como Milán, Génova, Florencia, Siena o Módena.



Florenzia Siglo XIV uno de los grandes centros financieros



El centro de la finanza era la ciudad de Florenzia. En el siglo XIV había en esta ciudad no menos de cien compañías financieras, con decenas de filiales y centenares de agentes esparcidos por toda Europa occidental. Los Bardi, los Peruzzi, los Strozzi, los Pitti, los Médicis, los Alberti,, eran banqueros florentinos. Pero también debemos recordar a los Bonsignori y los Frescobaldi, de Siena; los Pisani y los Tiépolo, de Venecia. Eran sociedades familiares, es decir, poseídas y dirigidas por los miembros de familias enriquecidas con el comercio.



Los Medici una de las más importantes familias del Mundo financiero

Cosme de Médicis fue altamente popular entre los ciudadanos, en especial por traer un período de estabilidad y prosperidad a la ciudad. Uno de sus logros más importantes fue negociar la Paz de Lodi con Francesco Sforza, dando punto final a décadas de guerra contra Milán, y estabilizando casi todo el norte de Italia. Cosme fue así mismo un importante mecenas artístico, tanto en forma directa como indirectamente por el ejemplo que daba en tal sentido.



"Lorenzo el Magnífico". Fue el primero de su familia en ser educado desde edad temprana en la tradición humanística y es reconocido como uno de los más importantes mecenas del renacimiento.



Guerras italianas (1494-1559)

Las Guerras Italianas, fueron una serie de conflictos sucedidos entre 1494 y 1559 que implicaron, en distintas ocasiones, a los principales Estados: Francia, España, Sacro Imperio Romano Germánico, Inglaterra, la República de Venecia, los Estados Pontificios y la mayoría de las ciudades-estado italianas, así como también el Imperio otomano.

Al principio se trató de una disputa dinástica acerca de los derechos hereditarios de Francia sobre el Ducado de Milán y el Reino de Nápoles, pero las guerras se convirtieron rápidamente en luchas territoriales y de poder entre los distintos participantes.

El Reino de Nápoles, por cuya disputa se iniciaron las Guerras de Italia, pertenecía a Aragón desde que en 1442 Alfonso V el Magnánimo se lo arrebató a Renato de Anjou. Desde entonces estaba regido por monarcas de la dinastía aragonesa, lo que en la práctica lo convertía en un protectorado del rey de Aragón.





Guerra italiana de 1494-1498

La primera de las Guerras Italianas data de 1494 a 1498, Francia se enfrentó contra la llamada Liga de Venecia (Milán, Venecia, el Sacro Imperio Romano Germánico, España y los Estados Pontificios).

El primer objetivo del rey francés era ganar una posición fuerte en el Mediterráneo. En 1481 adquirió los derechos angevinos al trono napolitano por el fallecimiento de Carlos V de Maine, pero no decidió hacerlos efectivos hasta que contó con el apoyo del regente de Milán, Ludovico Sforza. (otro de los grandes adinerados de Milán).



Carlos VIII de Francia era enano, amorfo, retrasado mental y feo como un demonio

Carlos VIII Valois era toda una curiosidad anatómica: sus pies tenían seis dedos extrañamente desarrollados, que le obligaban a caminar como un pingüino, balanceándose hacia los costados, mientras su cabeza se movía con absoluta autonomía, de modo que nunca se sabía si estaba afirmando o negando lo que decía. Pero a pesar de todo lo anterior, era un extraordinario amante.

Carlos VIII de Francia intenta obtener para sí el reino de Nápoles aludiendo a su parentesco con Renato de Anjou. Al no acceder el Papa Alejandro VI a coronarlo, decide satisfacer sus pretensiones bajo presión militar.

Carlos VIII de Francia tomó el reino de Nápoles. Pero Venecia, Milán, el Papa Alejandro VI, y los Reyes Católicos formaron una liga contra él y le obligan a retirarse.



Puerto de Marsella

Carlos VIII, sucesor en el trono de Francia de Luis XI, se propuso comenzar una ambiciosa expansión militar, en la que preveía incluso posibles incursiones en territorio otomano y en Tierra Santa.

Carlos VIII tenía además el apoyo de los mercaderes de Lyon y Marsella, que deseaban expandir sus intereses comerciales en el Mediterráneo a expensas de aragoneses y venecianos;

En Florencia la facción contra los Medici miró favorablemente hacia Francia, a pesar del beneficio que suponía la alianza con Nápoles para el comercio de la seda; y el cardenal Giuliano de la Rovere, enemigo del nuevo papa Alejandro VI, también impulsó la invasión francesa para destronar a su adversario.



Carlos VIII,





Tratado de Barcelona

Tratado de Barcelona, también conocido en la historiografía francesa como tratado de Narbona, fue un acuerdo firmado en 1493 por Carlos VIII de Francia y los Reyes Católicos de España (Fernando e Isabel), en el que estos se comprometían a no intervenir en la primera guerra italiana (1494 - 1498) que Francia pensaba llevar a cabo. El acuerdo quedó roto dos años después debido a las desavenencias entre ambas partes firmantes.



EL RENACIMIENTO



A pesar de que Todos los estados Italianos se encontraban en guerra continua, las circunstancias dieron un espacio para el llamado Renacimiento.

- El renacimiento italiano tiene su origen en las ciudades que florecieron en el centro y norte de Italia, como Florencia, Milán y Venecia,
- su riqueza financió los logros culturales renacentistas. El renacimiento se origina en los siglos XIV y XV y su apogeo es en el siglo XVI.
- De Italia se extiende lentamente por Europa, con excepción de Rusia.



En los albores del siglo XV y XVI el territorio papal se expandió enormemente, sobre todo bajo los papas Alejandro VI y Julio II. El Papa se convirtió en uno de los gobernantes seculares más importantes de Italia participando en la dinámica diplomática y guerrera con otros soberanos. No obstante, en la práctica, la mayor parte de los Estados Pontificios estaban todavía controlados por el papa, gobernados por pequeños príncipes territoriales.

Alejandro VI, concebía la organización episcopal como una monarquía personalista y ansiaba la formación de un reino centroeuropeo desvinculado de la Santa Sede, cuya corona pudiera descansar sobre la cabeza de alguno de sus hijos. A tal efecto, decidió dominar a los tiranos locales, que gobernaban a su antojo sus respectivos feudos

Europa en el siglo XVI





Mapa de Italia en 1796, mostrando los Estados independientes antes de las guerras Napoleónicas que cambiaron el mapa de Italia.



Los estados italianos , antes de la unificación, fueron los siguientes:

- a). El reino de Cerdeña(Cerdeña y Piamonte)
- b). El reino de las Dos Sicilias
- c). Los Estados de la Iglesia
- d). El reino de Lombardía-Venecia
- e). Los Ducados de Parma, Módena y Toscana.



Italia para 1829



Con la incorporación de Roma concluyó la unidad Italiana

Después de la anexión de Venecia, solamente faltaba la incorporación de los Estados Pontificios y, sobre todo, de la ciudad de Roma, para dar por concluida con la total unificación de Italia. Víctor Manuel II se había comprometido con Napoleón III a mantener el dominio del Papa sobre la capital del mundo católico. Una primera tentativa de Garibaldi fue rechazado por el ejercito en (1862). Una segunda lo fue por la guarnición francesa que custodiaba Roma (1867). La situación cambio por completo tres años después, cuando estallo la guerra Franco-Prusiana, pues Napoleón III debió retirar la guarnición que mantenía en Roma (1870).



Inmediatamente, Víctor Manuel II, ordeno a sus tropas italianas ocupar roma. Así se hizo, a pesar de la resistencia de la guarnición papal y de las protestas del pontífice (20 de setiembre de 1870). Víctor Manuel II se instalo en el palacio de Quirinal, y declaro que Roma era la capital del Reino de Italia. El papa se negó a aceptar la anexión de Roma por Víctor Manuel, cuya autoridad desconoció. Como protesta se encerró en el palacio del Vaticano, considerándose prisionero. Así nació la llamada Cuestión Romana, que se prolongaría por casi sesenta años (1870 - 1929)



Después de 1861 los Estados Pontificios, se redujeron al Estado de Lacio, siguieron existiendo hasta 1870. Entre 1870 y 1929 el Papa no tenía territorio físico en absoluto, el líder fascista italiano Benito Mussolini finalmente resolvió la crisis entre la Italia moderna y el Papado, cuando en 1929 fue fundada la Ciudad del Vaticano.





Fundación del Estado Vaticano

El 11 de febrero de 1929, Pío XI y Benito Mussolini firmaron los acuerdos de los Pactos de Letrán, en virtud de los cuales la Iglesia reconocía a Italia como estado soberano, y el Estado reconocía la Ciudad del Vaticano como un pequeño territorio independiente de 44 hectáreas bajo jurisdicción del papado.



Entre los grandes enfrentamientos por territorio Italiano, se introdujo en España la Santa Inquisición

En el aspecto religioso, los Reyes Católicos crearon la Inquisición Española en 1478 (no directamente heredera de la que existió en la Corona de Aragón desde 1249), decretó la expulsión de los judíos el 3 de marzo de 1492 (salvo bautismo) y la Pragmática de 14 de febrero de 1502 que ordenaba la conversión o expulsión de todos los musulmanes del reino de Granada. Esta Pragmática supuso un quebrantamiento de los compromisos firmados por los Reyes Católicos con el rey Boabdil en las Capitulaciones para la entrega de Granada, en las que los vencedores garantizaban a los musulmanes granadinos la preservación de su lengua, religión y costumbres.





Unificación del reino Español

Con la prepotencia nobiliaria y el virtual caos imperante en sus dominios. Isabel Católica fervorosa, no veía con buenos ojos que sus muchos súbditos judíos y musulmanes practicasen religiones ajenas a la cristiandad; para juzgar a los falsos conversos y castigar "delitos de pensamiento", instituyó en 1478 el Tribunal de la Inquisición.

Al año siguiente, el más ambicioso de sus sueños, el de la unidad territorial de España, comenzó a hacerse realidad: Fernando heredó el trono de su padre y Aragón y Castilla formaron de ahí en adelante un solo reino. Pero la realización total de ese sueño exigía recuperar la parte de suelo ibérico aún ocupada por los musulmanes. Durante la etapa de la Reconquista que inició en 1482 y que habría de durar diez años, Fernando asumió la capitanía general de los ejércitos e Isabel tuvo a su cargo la tarea de obtener los recursos y administrar el reino.



Santa Inquisición en 1480

En Sevilla “el peligro judío” había crecido considerablemente, por lo que decidió crearse la Santa Inquisición en 1480 mediante la bula *Exigit sincere devotionis*, promulgada por el papa Sixto IV.

La Inquisición no tardó en ser establecida en casi todas las poblaciones importantes de Castilla. La instauración del Santo Oficio derivó en una ola de hostilidad hacia la castellanización de la Corona de Aragón entre sus pobladores. El número de ejecutados antes de la conquista de Granada fueron unos 6.000. La inquisición actuaba contra los conversos, no contra los judíos. Muchos de estos hicieron acto de presencia en Santa fe, como el médico de la reina, Lorenzo Badoz.





Ecós y voces contra los escándalos de la Iglesia

Se alzaron algunas voces contra los escándalos papales. Es una de las etapas históricas más discutidas –y en ocasiones condenadas- de toda la historia del pontificado, pues al esplendor cultural y de relaciones externas se contraponen la falta de un auténtico espíritu religioso en la jerarquía eclesiástica.

No hay duda que uno de los Papas más discutidos de esta época es el español Alejandro VI, de la familia de los Borja, de Valencia. Su trayectoria no se diferencia, sin embargo, de la que siguieron otros Papas de su tiempo. Su antecesor Inocencio VIII no fue que digamos un modelo de moralidad, tampoco lo sería quien iba a seguirle en el pontificado, Julio II. Rodrigo Borja, tuvo varios hijos. Llevó una vida fastuosa y dio pie para que se celebrasen en el Vaticano fiestas que degeneraban en verdaderos escándalos. También se dio al nepotismo, a favor de sus propios hijos. Favoreció a las Órdenes monásticas, fomentó el culto a la Virgen, impulsando el rosario y el ángelus, el cuidado de la liturgia, la asistencia a pobres y necesitados. En 1500 celebró con gran solemnidad y devoción el jubileo, inaugurando el nuevo rito de la apertura de la puerta santa. Protegió las artes y las letras y embelleció a Roma.



Jerónimo Savonarola

Contra estos vicios alzó la voz Jerónimo Savonarola, dominico, predicador de fuego. Alejandro VI intentó conquistarlo y ponerle de su parte; pero no lo consiguió. Por tanto, prohibió a fray Jerónimo que predicara. Él desobedeció, alegando, como Huss, que obedecía los designios de Dios. El Papa Alejandro VI lo excomulgó. Terminó tristemente en la hoguera en 1498, en Florencia.



En 1492 murió Lorenzo “El Magnífico”. En muchas ocasiones Fray Jerónimo Savonarola fue llamado a la cabecera del moribundo y se negó a darle la absolución.

Los franceses entraron en Italia con su rey al frente -Carlos VIII- y Pedro, primogénito y sucesor de Lorenzo, cedió a la invasión dejándolo ocupar cuatro bastiones toscanos. Los florentinos se enfurecieron y expulsaron a los Médicis de la ciudad el 9 de noviembre de 1494. Fray Jerónimo no cejaba, y menos ahora cuando vio cumplidas sus predicciones apocalípticas en buena parte. El pueblo - que se había vuelto a organizarse en partidos- lo convirtió en árbitro de la situación. Savonarola promovió la reforma radical de las leyes de la ciudad: instauró un Monte de Piedad, legisló contra la disolución moral, organizó las "quemadas de vanidades".



Tomás de Torquemada

“El martillo de los herejes, la luz de España, el salvador de su país, el honor de su orden”.

Convencido de que los no católicos y los falsos conversos eran capaces de destruir a la Iglesia y al país, utilizó la Inquisición durante los 11 años siguientes para investigar y castigar a marranos (falsos conversos procedentes del judaísmo), moros, apóstatas y otros a una escala sin precedentes. La tortura se usaba para conseguir declaraciones y pruebas, persiguió "delitos" como la herejía, la brujería, la bigamia y la usura.

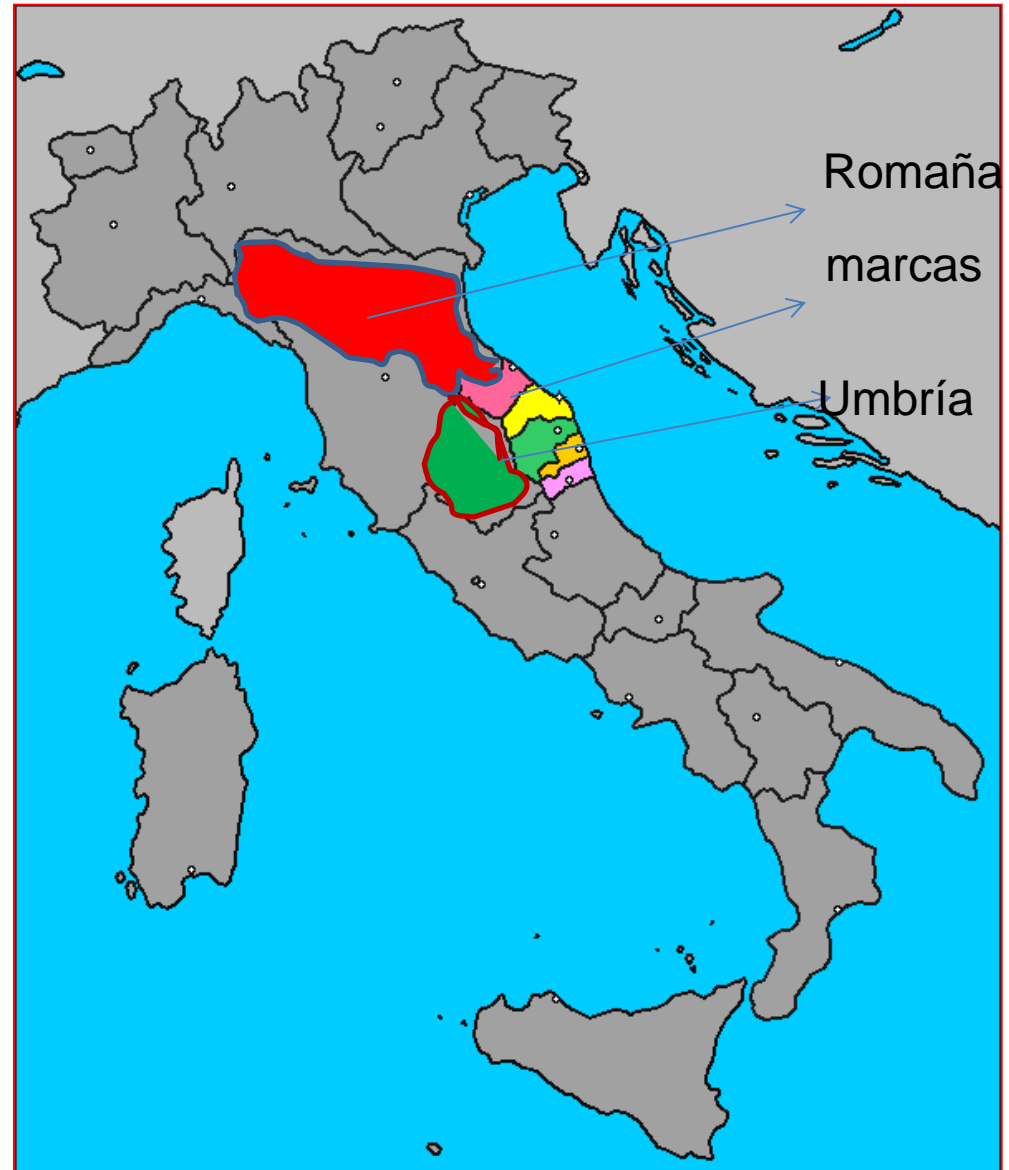
También apoyó, en 1492, la expulsión de los judíos y los moriscos de España. Desde Roma, los sucesivos papas pidieron moderación a su ímpetu excesivo y acabó por ser relevado del cargo. Posteriormente, renunció a los arzobispados de Sevilla y Toledo, que los reyes le ofrecieron, y se retiró al convento de Santo Tomás de Ávila que, como el de Santa Cruz de Segovia, fue construido por su iniciativa.





Alejandro VI fue el iniciador del control del norte de Italia

Cuando Juan Borgia murió asesinado, el papa encomendó la capitanía de sus ejércitos a otro de sus hijos: César Borgia. Con la ayuda militar francesa, Cesar tomó en 1499 las ciudades de Imola y Forlì gobernadas por Catalina Sforza, y luego la de Cesena. Más tarde se apoderó de Rímini, así como de otros muchos pequeños feudos. De todo ello pasaba a ser dueño el hijo del sucesor del apóstol Pedro a quien éste había nombrado soberano de la Romaña, Marcas y Umbría.





Historia de los Borja 16 min

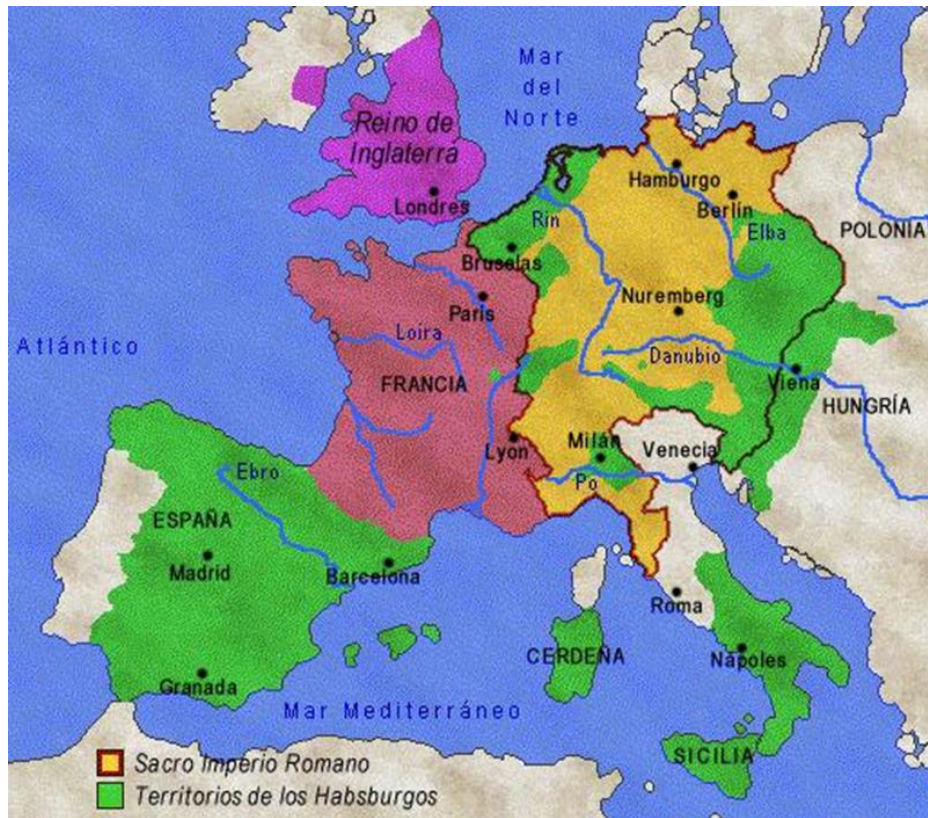
http://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=-7lenGZgvg



España se fortalecía y crecía

El sur de Italia quedó como posesión directa de los soberanos españoles hasta el fin de la Guerra de Sucesión Española (1713). La nueva estructura administrativa, fuertemente centralizada, se sostenía sobre el antiguo sistema feudal: los barones encontraron así el modo de reforzar su propia autoridad y privilegios, mientras el clero vio acrecentar su poder político y moral. Los órganos administrativos más importantes tenían sede en Nápoles y eran el Consejo Colateral, similar al Consejo de Aragón, el órgano supremo en el ejercicio de las funciones jurídicas (compuesto por el virrey y tres jurisconsultos), el Tribunal de la Vicaría y el Tribunal del Sacro Regio Consejo.

Fernando el Católico, poseedor de los títulos de Rey de Nápoles y Rey de Sicilia, nombró como Gran Capitán del ejército napolitano, a Gonzalo Fernández de Córdoba, Virrey, confiándole a su vez los mismos poderes de un rey.



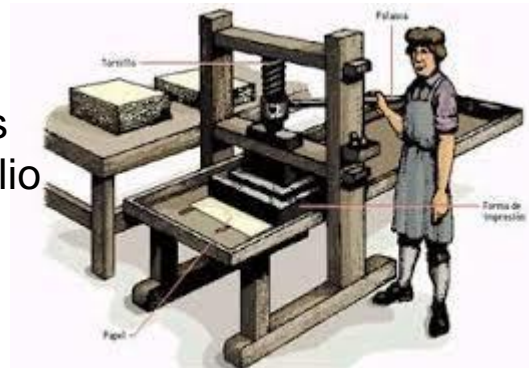


Actitud y toma de decisión por parte de Isabel

Durante esa época la reina recorrió los polvorientos caminos recaudando fondos, administrando justicia, alentando a la tropa, estableciendo el primer hospital militar que registra la historia y erigiendo templos en las ciudades conquistadas. Principalmente en Granada, que fue el último reducto moro en los territorios de Isabel

Las empresas políticas, militares y expansionistas de Isabel se ajustaron siempre al espíritu, la moral y las normas de su profunda religiosidad: motivo por el cual, en 1494, el Papa Alejandro VI le otorgó a ella y a Fernando el título de “Reyes Católicos”.

También la cultura se contó entre las preocupaciones de Isabel, a ella se le debe la introducción de la imprenta en España. Sus inquietudes intelectuales la llevaron a formar una corte literaria que reunió a sobresalientes poetas y escritores, favoreció el desarrollo de las universidades y a patrocinar de su peculio muchas invenciones e investigaciones científicas. Tal fue el caso del descubrimiento de América.



Política y Amor



La razón de Estado que decidió a Isabel a casarse con Fernando, se transformó, apenas celebrada la boda, en razón de amor. La solidez del vínculo conyugal fue la base de toda la acción política que cumplieron ambos monarcas.

Celosa en extremo, la reina se mostró, sin embargo, tolerante, implacable con las consecuencias de las aventuras extramaritales de su regio esposo: las dos hijas de Fernando nacidas de estas correrías, acabaron como monjas en el convento de Madrigal, por orden de Isabel.



Diversos títulos de Fernando de Aragón

Fernando II de Aragón, el Católico fue rey de Sicilia (1468-1516),
de Castilla (como Fernando V, 1474-1504),
de Aragón (1479-1516)
de Nápoles (como Fernando III, 1504-1516).

Fue además regente de la corona castellana entre 1507 y 1516, debido a la inhabilitación de su hija Juana I de Castilla, tras la muerte de Felipe el Hermoso.

Con solo seis años de edad recibió de su padre Juan II el título de duque de Montblanc y conde de Ribagorza con el señorío de la ciudad de Balaguer, el 25 de julio de 1458.

Reconocido heredero de la corona aragonesa a la muerte de su medio hermano, Carlos, príncipe de Viana (1461), fue coronado como Rey heredero de Aragón en Calatayud; fue nombrado lugarteniente general de Cataluña (1462) y, en 1468, rey de Sicilia.



La pareja tuvo cinco hijos: Isabel (1470), Juan (1478), Juana "la loca" (1479), María (1482) y Catalina (1485). Excepción hecha de María, que casó con un infante portugués, todos los demás, con sus dolencias y tempranas muertes, causaron infinitos padecimientos a Isabel. Quebrantada por las tensiones conyugales y las desgracias de familia, poco tiempo después de haber cumplido los cincuenta y tres años Isabel cayó gravemente enferma. Las fuertes fiebres que la atacaron no le impidieron sin embargo, mantenerse lúcida y redactar, antes de morir el 26 de noviembre de 1504, un testamento que es modelo de prudencia política.

En ese documento, en el que proclamó una vez más su ferviente adhesión a la religión católica, y dio precisas normas sobre el gobierno de sus flamantes dominios en América, ordenó, tratar a los indios con benevolencia, prohibiendo su reducción a la esclavitud, y expresó también su último deseo: que a la muerte de Fernando este fuese sepultado junto a ella, "para que el ayuntamiento que tuvimos viviendo, y que nuestras almas tendrán en el Cielo, lo representen nuestros cuerpos en el suelo".



Los Reyes Católicos 10 min.

http://www.youtube.com/watch?v=rDttu7MqHr8&feature=player_detailpage

http://www.youtube.com/watch?v=rDttu7MqHr8&feature=player_detailpage



Destino de los hijos de Reyes Católicos 9 min.

http://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=YUThbNCWmXg